

RAICES AFRICANAS EN LA RELIGION DEL BRASIL, RIO DE LA PLATA Y CUBA. SIMILITUD Y DIVERSIDAD

Lillian J. Moreira de Lima

Introducción

El objeto fundamental de este trabajo es hacer una caracterización de las modalidades que asumieron las religiones africanas a partir del tronco común yoruba, al interactuar con diversos medios y concepciones ideológicas en Brasil y Cuba. Así mismo se llama la atención sobre el fenómeno que se desarrolló en ambas orillas del Río de La Plata donde no hubo una importante afluencia africana en la época de la trata y no obstante en la actualidad, desde la década del 70 ha adquirido gran importancia la Umbanda procedente de Brasil.

Las religiones de raíces africanas han cobrado auge en las últimas décadas o al menos han adquirido carácter público, pues durante mucho tiempo se consideró como religión de negros. Hoy día no existe distinción de razas, sexo, edades o sociales, entre los creyentes de la Umbanda de Brasil, Uruguay y Argentina ni de los fieles de la Santería en Cuba.

Una de las interrogantes que pudieramos formular es ¿Porqué esas religiones con contenidos africanos otrora subvaloradas según los criterios cristianos que conformaban las mentalidades dominantes de las sociedades latinoamericanas se han difundido con tanta fuerza y vitalidad en los últimos decenios?

Desarrollo

Nuestra América ha ido conformando su religiosidad a través de una base común, la herencia y el legado católico. A partir de esa base común, las condiciones históricas, las realidades geográficas, los requerimientos económicos, y la composición étnico demográfica impusieron semejanzas y particularidades, generalmente de carácter regional con especificidades a nivel de cada país.

A grandes rasgos pueden diferenciarse el área andina, México, América Central y Paraguay con población de ascendencia europea y fuerte presencia de población indígena; Brasil con ascendencia portuguesa, africana e indígena; el Cono Sur fundamentalmente de ascendencia europea; y la cuenca del Caribe, integrada por europeos y africanos.

Hacia 1492 la región andina, México y Centro América estaban habitadas y gobernadas por las grandes culturas indígenas. Sociedades de un muy alto nivel de civilización que no fueron comprendidas, o mejor dicho, que fueron subestimadas por los españoles en particular y los europeos en general. La gran línea divisoria la marcaron no sólo las costumbres sino la diferencia de mentalidades y de ideología de ambos pueblos. Allí el componente negro no jugó un papel esencial y por tanto primó la religión católica, y los indígenas sincretizaron sus creencias religiosas con el catolicismo que se les imponía.

Desde la antigüedad todo estado que aspiraba a la hegemonía consideraba imprescindible imponerse no sólo por la fuerza de las armas sino mediante la ideología. Los que no profesaban la religión del más fuerte eran considerados idólatras, paganos, bárbaros. Así caracterizaron los griegos a todas las poblaciones no griegas, los romanos a los germanos, los francos a los sajones a quienes Carlomagno impuso el cristianismo a sangre y fuego, así consideraron los españoles y los portugueses a los habitantes de esas regiones y de toda América a quienes también a sangre y fuego convirtieron a la religión católica.

La economía de plantación demandó mano de obra barata y la trata trajo hacia Brasil enormes cargamentos de esclavos africanos pertenecientes a distintas culturas africanas: 1) desde Sudán llegaron los yorubas, los dahomeianos del grupo yeyé y los fantiashanti a los que los colonialistas llamaron mina. 2) grupos islamizados representados por los peuhls y los

mandingas, los huassa y otros pequeños núcleos. 3) los Bantúes del grupo angola-congolés de Angola y Zaire y 4) los Bantúes de Mozambique.

Desde Africa llegaron hombre en estadio tribal y otros pertenecientes a grandes reinos, pastores y agricultores, hombres de la selva y de la sabana, con organizaciones matrilineales y patrilineales, con sistemas religiosos politeístas, animistas, islamizados y los que rendían culto a los ancestros.

Los heterogéneos grupos africanos se mezclaron entre sí y en algunas regiones de Brasil lograron ser mayoría frente a los europeos católicos, y en otras, fueron minoría ante el predominio indígena portadores de sus propias tradiciones. A excepción de Maranhao con predominio dahomeiano, todo el norte Brasileiro de la Amazonia a la frontera de Pernambuco es región de mayoría indígena a cuya religión se incorporaron los africanos. En el nordeste, desde Pernambuco a Bahía preponderó el yoruba, y sus cultos reciben diversas denominaciones: *Xangó* en Pernambuco, Alagoas y Sergipe y *Candombles* en Bahía y Recife. Al sur de Brasil existe mezcla de yorubas y daomeianos y las ceremonias religiosas las denominan *Batuques*.

Los practicantes de los cultos africanos son generalmente también católicos y entre ambas religiones existe no sólo sincretismo sino yuxtaposición. La urbanización del centro de Brasil contribuyó a que los cultos africanos fueran desapareciendo para dar paso a la macumba de la cual junto al espiritismo surgirá la Umbanda. Hoy muy difundida en Argentina y Uruguay.

La *macumba* es de procedencia bantú con influencia yoruba y daomeiana y los jefes de los cultos reciben los nombres de mai (madre) de santo y pai (padre) de santo. la macumba integra algunos orixás yorubas, el catolicismo sincretizado, los espíritus indios o caboclos, los santos cristianos y las almas de los muertos.

La *Umbanda* es una religión que fusiona cosmovisiones africanas y amerindias con la doctrina espiritualista de Allan kardec. Se basa en la mitología africana que trajeron los esclavos a la que se incorporaron creencias estructuradas por los aborígenes y la teoría kardecista de la reencarnación. Es la interacción entre la macumba y el espiritismo. En tanto que el *Candomblé* es el culto que auna diversas expresiones religiosas de raíces africanas.

La Umbanda es un fenómeno de principios de este siglo, fue fundada por el afrobrasileño Zélio de Moraes, el 15 de noviembre de 1908 en Niterói, Río de Janeiro.

De 600 orixás existentes actualmente en Africa, la Umbanda rinde culto a siete de ellos: Oxalá, Iemanjá, Xangó, Oxosi, Ogún, Yorimá y Yorí.¹

Por su parte Uruguay y Argentina fueron conformando su religiosidad no solo con los aportes de España, sino con la afluencia de emigrantes de diversas regiones de Europa. La sociedad de los pobladores originarios de estas regiones no habían alcanzado el nivel estatal por lo cual eran catalogados de salvajes.

En Uruguay y Argentina los españoles y los criollos que aspiraban a la unidad y a la centralización hicieron prácticamente tabla rasa de los elementos autóctonos y se valieron de todos los medios a su alcance, que terminó con su exterminio masivo. No importaba como en el caso de Uruguay, si los charrúas habían guerreado al lado de los patriotas de la Banda Oriental del Uruguay frente a los portugueses. Cuando se inició la pacificación, los charrúas eran un obstáculo a los planes de reorganización de la "civilización" eminentemente europea y acriollada que habitaba Uruguay, por eso Bernabé Rivera caudillo que activamente defendió la libertad de la Banda Oriental, recurrió a una celada y en una gran matanza puso fin a las tribus transumantes de los charrúas. Sólo vestigios materiales quedaron de estos antepasados; no hubo posibilidad de transmisión de valores de cultura ni de ideología.

En Argentina aunque muy diezmadas por la expansión europea hacia el desierto, sobrevivieron remantes indígenas, pero que no tienen una activa influencia en la religiosidad general de la nación.

El tipo de economía que se desarrolló en la cuenca del Plata, su colonización más tardía, y la posibilidad de utilizar como mano de obra a los

1. Según la interpretación de Umbanda, Oxalá es el padre de todos los Orixás. Iemanjá es la diosa de las aguas, fuente de la vida y encarna la fertilidad y la maternidad. Xangó es el señor de la justicia y preside los fenómenos atmosféricos. Oxosi es el rey de la selva y simboliza la determinación. Ogún representa la fuerza del saber, se identifica con los trabajadores y es el dios de la guerra contra la opresión. Yorimá se asocia al culto de los antepasados africanos y Yorí a los espíritus infantiles. Ettore Pieri, *Los secretos de la Umbanda* La República, Montevideo, 1994.

criollos pobres o a emigrantes europeos, no requirió de la entrada masiva de braseros de origen africano. Estos se dedicaron sobretodo a los trabajos domésticos por lo cual fueron núcleos muy pequeño a escala del total de la población. Debido a la discriminación racial la presencia negra ha quedado relegada a expresiones sobretodo de carácter cultural como la música que en el Río de la Plata se conoce por Candombe. Muchos viven en barrios donde su población es mayoritariamente de origen africano aún cuando exista ya una importante mezcla racial. En Uruguay en esa fecha señalada de carnaval salen a la calle con sus comparsas para interpretar sus músicas y sus danzas en la que participan amplias capas de la población no sólo descendiente de africanos y mestizos sino de europeos.

Desde el punto de vista religioso, en el cono sur hubo un dominio absoluto del catolicismo, aunque no tan ortodoxo como en otras regiones de América, muy racionalizado y a veces más externo aunque no sin fe. Hace ya unas décadas que otras religiones han penetrado en Argentina y Uruguay a través de variantes del protestantismo. Sin embargo un fenómeno relativamente nuevo que trasciende el marco de la población de origen africano y sus prácticas religiosas que no se hacían públicas, se introdujo en ambas orillas del Plata procedente de Brasil, la Umbanda. Este fenómeno comienza en el Plata en la década del 50 pero adquiere connotación pública en la década del 70. La religión de Umbanda y el culto a Yemayá la más conocida de los orixá femeninos es practicada por integrantes de los más diversos extractos sociales de las hasta entonces europeizadas sociedades del Plata.

Un número muy importante de casas templos se ha organizado en Argentina y Uruguay, con estrechos lazos con casas "madres" de Río de Janeiro y de San Salvador de Bahía en Brasil centros originarios de la Umbanda y el candomblé africano que se desarrollaron en Brasil.

El dos de febrero es el día de Yamayá, para los creyentes en Brasil. Ese día en el centro de Montevideo, la capital de Uruguay bordeada de playas, se realiza la festividad y las ofrendas a la deidad africana, dueña de las aguas saladas. Comidas, flores, velas, perfumes, peines, son algunas de las ofrendas que le hacen sus fieles. Concorre un número muy importante de personas, y como la población de ascendencia negra no sobrepasa el 5% de la población total del país, la mayoría de los participantes son de ascendencia europea. El culto a Yemayá ha conquistado un número tan importante de adeptos que

lograron que el gobierno municipal de Montevideo autorizara a levantar una estatua de la orixá frente a una de las playas más céntricas de Montevideo. Yemayá la orixá africana se yergue junto al mar que “le pertenece”.

En 1994 se realizó una encuesta que arrojó la presencia de 2000 templos umbandistas en Uruguay, de los cuales 1500 están localizados en la capital, Montevideo, con un millón de habitantes y un total de población de todo el país que no excede los 3 millones.

Un estudio realizado en 1992 estimó que uno de cada seis uruguayos asiste regular o esporádicamente a templos umbandistas. Un 60% son obreros, empleados, amas de casa y subdesocupados en ese orden. De cada 100 umbandistas 64 tienen entre 26 y 50 años de edad y del total casi el 65% ha cursado la educación primaria, el 26 secundaria y un 8% la enseñanza superior. El 40% de los umbandistas ingresó al culto entre 1973 y 1984 y 39 de cada 100 lo hicieron a partir de 1988, el 21% restante comenzó a frecuentar los templos unos 20 años antes de 1992.²

En cuanto a las condiciones de Cuba, ya en el siglo XVI cuando la población indígena va siendo diezmada se inicia la importación de mano de obra africana. El puerto de Regla al este de la Bahía de La Habana recibía sistemáticamente los cargamentos de esclavos que se depositaban en sus barracones. Allí floreció una importante economía y hubo una plantación azucarera que requirió del trabajo esclavo. Regla se convirtió con el tiempo en uno de los centros más importantes de la *Santería*, religión que aun a y sincretiza la cosmovisión sobretodo del panteón yorubá con elementos del catolicismo.

Diversas etnias arribaron a Cuba, Yorubas o lucumíes, congos, carabalí, gangá, mina, arará y macuá entre otros. También interactuaron entre sí y en dependencia de diversidad de factores entre ellos los étnicos, se determinan diferencias entre la mayor influencia yoruba en la parte occidental de la isla, y la oriental donde la religión de origen africano se entronca más con la carabalí.

2. Ettore Piere, *Ob. Cit.*, pp. 45-46.

Regla fue inicialmente el asentamiento de marinos que veneraban a la Virgen de Regla, la virgen Negra que procedía de Hipona, en Africa, lo cual contribuyó a la interacción entre Yemayá y la Virgen de Regla conocida originalmente como la Virgen de la Regla de San Agustín.

Para intentar una aproximación al conocimiento de las étnias que cuantitativamente permanecieron en Regla, ya que lo que es evidente es que la religión de raíz africana que más arraigo tiene en la localidad es la santería, realicé un estudio de los libros de Bautismos de pardos y morenos de la parroquia de Regla entre los años 1826 a 1848. Los yorubas o lucumies como se les denominó en las antillas no constituyeron numéricamente la etnia más importante y especialmente sus orixas lograron imponerse en un proceso de sincretización que se inició entre las propias etnias africanas, antes del sincretismo con el catolicismo,³ de manera similar a lo sucedido en Brasil.

No puede establecerse exactamente cuando se estructuró la santería pero debió tratarse de un largo período que no pudo iniciarse antes de los años 30 del siglo XVIII, etapa en que comienzan afluir a los barracones de Regla las etnias de origen yoruba.

De forma similar a lo que ocurre en Brasil y más recientemente en Uruguay y Argentina es de suma importancia el culto a la más conocida de las orixas femeninas del panteón yoruba, Yemanyá o Iemanjá. Las fechas de sus festividades no coinciden, 2 de febrero en Brasil y en el Río de la Plata, 8 de noviembre en Cuba, pues al sincretizar con la virgen de Regla necesariamente sus festividades deben celebrarse el mismo día.

Si bien en Cuba no se ha desarrollado una religiosidad similar a la Umbanda que integra estrechamente como parte de un todo lo africano, lo indígena y el espiritismo, se ha producido el fenómeno de que una misma persona además de ser santera, es palera, consulta las cartas y "trabaja al muerto", según pude constatar en entrevistas realizadas a tres santeros importantes de la localidad de Regla.⁴

3. Estudio realizado por la autora en la parroquia de Regla, *libros de bautismo de pardos y Morenos*, 1817 a 1957. La Habana, 1993.

4. Entrevistas realizadas por la autora. Regla, La Habana, 1993.

La difusa línea divisoria entre la práctica del culto con raíces africanas y el catolicismo también se aprecia entre la santería y la Umbanda. Mayoritariamente los creyentes en santería y la Umbanda son o se consideran católicos. Los orixas sincretizaron con deidades católicas y los de la Umbanda también sincretizan con dioses indígenas: Xangó-Tupan, Iemanjá-Serei Makuna y Oxalá-Lemba. Existen también otros componentes comunes a partir del tronco originario africano yoruba. La Umbanda como la santería coloca a Olorum como divinidad suprema. El arte de la adivinación pertenece a Ifá. En un mismo terreiro o casa templo el “pai” realiza dos cultos distintos: el culto a los orixás o culto a los santos y el de Umbanda. Las ofrendas que se observan frente a las playas de Montevideo son similares a las que observé en la iglesia de la virgen de Regla, quien para los Santeros María y Yeyo, es la misma Yemayá: flores, velas, dinero, alimentos y portan muñecas vestidas con los colores que la simbolizan, el azul y blanco.⁵

Según la investigadora uruguaya Celia Alonso al referirse al movimiento en ascenso de las religiones de componentes africanos señala que es “la irrupción hacia la superficie de un proceso de cambio cultural significativo”. Elemento a tener en cuenta como uno de los factores que incide en el proceso. Lo real es que en Brasil, Cuba, Argentina y Uruguay, países a los que se ha hecho referencia, los cultos de procedencia africana han impactado a mucha gente, se presentó como una religión alternativa a las prácticas tradicionales y conservadoras, pero también porque expresa una nueva filosofía y una nueva forma de relación entre los fieles. Un componente importante en estas religiones es el consejo, la ayuda mutua para la solución de problemas acuciantes aquí y ahora. Los asiste para que superen situaciones angustiantes y no para que aguarden a una futura vida celestial. A esos cultos generalmente acuden personas afligidas por los más diversos tipos de dificultades, materiales y espirituales y en las casas templos encuentras respuestas, estímulos concretos e inmediatos, útiles para ese momento. Por ello quizá sea sobre todo en este último aspecto donde radica el por qué de su auge actual.

5. Observación realizada por la autora en la parroquia de Regla, el 8/9/92.

Conclusión

La santería y la Umbanda no son la misma religión, en todo caso el candomblé se aproxima más a la primera, y sin embargo tienen muchos elementos comunes en cuanto al ritual. Las variaciones están dadas en relación con las influencias y sincretizaciones alcanzadas en cada región. La santería es un fenómeno que comienza a perfilarse en la segunda mitad del XVIII sin que pueda determinarse el momento exacto de su conformación. Sincretiza la cosmovisión yoruba con el catolicismo y en menor medida elementos del espiritismo. La Umbanda por su parte fue fundada expresamente a inicios de nuestro siglo y en ella junto a lo yoruba prepondera el espiritismo kardeciano y la religión indígena. La Umbanda venera también a los "pretos velhos" (negros viejos), espíritus de antiguos esclavos africanos y a los caboclos, antepasados indígenas.

Las religiones de origen africano han adquirido vitalidad y se han difundido notablemente en un mundo convulsionado donde las personas no se conforman con esperar una vida mejor en el más allá, necesitan encontrar una esperanza cercana de solución a dificultades reales, objetivas a las que diariamente están enfrentadas. Tanto en la Santería como en la Umbanda, se confraterniza, se ofrece apoyo y se intenta responder positivamente a las penas de diversa índole que aquejan frecuentemente al ser humano.

Un claro ejemplo de esta relativamente nueva búsqueda espiritual, con respuestas prácticas y más o menos efectivas a los problemas terrenales materiales y espirituales, lo brindan Uruguay y Argentina, donde con una población abrumadoramente de origen europeo, la Umbanda procedente de Brasil incrementa diariamente sus adeptos. En Buenos Aires por ejemplo se ha fundado un Instituto de Investigación y Difusión de Culturas Negras, cuyos integrantes de ascendencia europea pertenecen a un centro espiritual de raíz africana.

Cuba y Brasil son otras realidades raciales y sin embargo en ambos países la santería y la Umbanda respectivamente concita en torno suyo creyentes de una gran cantidad racial, social y generacional. Tabla

Tablas que reflejan los años en que los adultos de nación lucumi superan a las demás etnias africanas o combaten el primer lugar con otras nacionaes, según los libros de bautismo de pardos y morenos de la parroquia de Regla.

1826 TOTAL BAUTISMO 89. PARVULOS 59. ADULTOS 30						
NACIÓN	A. BAUTIZADOS	PADRE	MADRE	PADRINO	MADRINA	TOTAL
Lucumi	7	3	2	1	1	14
carabalí	6	4	8	2	1	21
gangá	6	1	3	2	1	13
congo	5	4	9	2	1	21
mina	2	-	-	4	1	7

1832 TOTAL BAUTISMOS 131. PÁRVULOS 70. ADULTOS DE NACIÓN 61.						
NACIÓN	A. BAUTIZADOS	PADRE	MADRE	PADRINO	MADRINA	TOTAL
Lucumí	19	13	5	11	1	49
gangá	16	5	10	4	3	38
carabalí	13	4	7	-	2	26
mina	6	-	3	-	-	9
congo	2	2	6	-	-	10

1833 TOTAL BAUTIZADOS 113. PÁRVULOS 46. ADULTOS DE NACIÓN 67						
NACIÓN	A. BAUTIZADOS	PADRE	MADRE	PADRINO	MADRINA	TOTAL
Lucumí	25	3	1	5	-	34
gangá	19	2	5	7	-	33
carabalí	12	-	8	5	3	28
mina	4	-	1	1	-	6
arará	3	1	-	-	-	4

1834 TOTAL BAUTIZADOS 137. PÁRVULOS 62. ADULTOS DE NACIÓN 75						
NACIÓN	A. BAUTIZADOS	PADRE	MADRE	PADRINO	MADRINA	TOTAL
Lucumí	26	2	5	17	7	57
gangá	19	4	9	5	3	40
carabalí	12	1	9	4	7	33
congo	9	2	7	2	5	25
mina	4	1	6	1	1	13

1841 TOTAL BAUTIZADOS 103. PARVULOS 65. ADULTOS DE NACION 37.

Lucumí	9	3	8	11	3	34
congo	9	1	7	-	3	20
carabalí	3	5	10	-	1	18
gangá	3	3	8	3	1	18
macuá	3	3	-	-	2	5

1843 TOTAL BAUTIZADOS 113. PARVULOS 72. ADULTOS DE NACION 41.

Lucumí	24	5	6	11	1	47
congo	5	1	8	1	1	16
gangá	3	1	9	4	9	26
carabalí	3	4	6	3	4	20
macuá	3	1	1	2	2	9